

CITA / EDICIONES 2008

CITA. Centro de Investigaciones y Trabajo Analítico.
Calle 50 n° 544
La Plata, Buenos Aires, Argentina.
Tel. 0221 4273647
email: cita_laplata@uolsinetis.com.ar
www.citalaplata.com.ar

**DEL CUERPO Y EL ALMA EN LOS DEBATES DIAGNOSTICOS
ACTUALES / Sonia Beldarrain**
... (et.al.)-
1a ed.-La Plata: C.I.T.A. 2008
v. 253 p.; 14 x 20 cm.
ISBN 978-987-24747-0-6

Ilustración de Tapa: Juan Soto.
Diseño y diagramación: Juan Soto.

Editor responsable: Sonia Beldarrain.

Colaboradoras:
Betina Ganim,
Valeria Polari

Corrección: Constantina Carbonari.

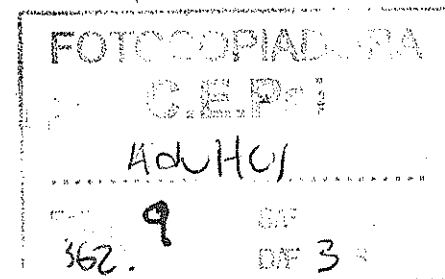
(Hecho el depósito que determina la ley 11.723)
Queda prohibida la reproducción total o parcial de este
libro por medios gráficos, fotostáticos, electrónico o
cualquier otro sin permiso del editor.

1ra. Edición Noviembre de 2008
Impreso en la ciudad de La Plata,
Buenos Aires, Argentina.

**ERIC LAURENT
JUAN C. INDART**

MARIANGELES COSTA / CARLOS R. DAVICINO / JOSE M.
DAMIANO / MARIA ALEJANDRA GORRIZ / BETINA GANIM /
GRACIELA N. GONZALEZ / TOMAS HOFFMANN / JOSE G
LACHEVSKY / CHRISTIAN MARTIN / ROXANA MORALES /
MARIANO PEIRO / SILVINA ROMAN / JORGE L. SANTOPOLO /
NESTOR EDUARDO SUAREZ / GABRIEL TANEVITCH

**DEL CUERPO Y EL ALMA
EN LOS DEBATES DIAGNOSTICOS ACTUALES**



lo cual la supone ajena a este, es decir, fantasmática. (6)

Bibliografía

Lacan, Jacques, "El estadio del espejo como formador de la función del yo (*Je*) tal como se nos revela en la experiencia psicoanalítica", en: *Escritos I, Siglo XXI*, Buenos Aires, 1988.

Lacan, Jacques, *El Seminario*, Libro 10 "La angustia", Paidós, Buenos Aires.

Lacan, Jacques, *El Seminario*, Libro 11 "Los cuatro conceptos fundamentales del Psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, 1987.

Lacan, Jacques, *El Seminario*, Libro 17 "El revés del Psicoanálisis", Paidós, Buenos Aires, 1992.

Lacan Jacques, *El seminario*, Libro 20 "Aun", Paidós, Buenos Aires, 1975.

Indart, Juan Carlos, "La pirámide obsesiva", Tres Haches, Buenos aires, 2001.

Merleau-Ponty, Maurice, "Fenomenología de la Percepción", Planeta, Buenos Aires.

(6) Lacan Jacques, *El seminario*, Libro 20 "Aun", Paidós, Buenos Aires, 1975, pág. 102.

EL INCONSCIENTE COSA BASTANTE PRECISA

Por Néstor Eduardo Suárez, psicoanalista miembro de CITA

"El creciente desarrollo, en este siglo, de los medios para actuar sobre el psiquismo, una manipulación concertada de las imágenes y de las pasiones, de las cuales ya se ha hecho uso con éxito contra nuestro juicio, nuestra firmeza y nuestra unidad moral, darán lugar a nuevos abusos de poder." (Lacan, 1947) (1)

El propósito de este artículo es relevar algunos argumentos fundamentales que encontramos en la lectura de *Televisión* (2) para entrar en los debates actuales del psicoanálisis con las corrientes actuales del pensamiento dominantes derivadas de la ciencia. En la cita que inicia este trabajo, encontramos una toma de posición de Jacques Lacan en el debate sobre esas corrientes que, según su interpretación, se fundamentan en *De Anima* de Aristóteles. Es una interpretación que denuncia que se utilizan supuestos que se encuentran en esa gran obra y que ordenan hasta los últimos desarrollos de la ciencia aplicada a la cosa humana, en particular, la biología. Hoy agregaríamos la ideología neurocientífica y el cognitivismo. Por dar sólo un ejemplo tomemos la posición de Steve Pinker, director del Center for Cognitive Neurociencia del MIT, que en 1993 publicó un libro, que fue muy vendido, cuyo título lo dice todo: *El instinto del lenguaje: cómo la mente crea el lenguaje* (3). Aquí, la lingüística vuelve a ser una ciencia base para renovar una disciplina, en este caso, los desarrollos de la psicología cognitiva. Pinker, basándose en la lingüística de Chomsky, presenta al lenguaje como un instinto, un saber que poseemos porque está

(1) Lacan, Jacques, "La psiquiatría inglesa y la guerra", en: *Uno por uno*, n° 40, 1994.

(2) Lacan, Jacques, *Psicoanálisis Radiofonia & Televisión*, Anagrama, Barcelona, 1977.

(3) Pinker, Steve, *El instinto del lenguaje: cómo la mente crea el lenguaje*, Alianza Editorial, Madrid, 1995.

genéticamente determinado, es decir, se aprehende y desarrolla como si fuera un órgano que serviría a la adaptación, esto es, comunicar y armonizar la conciencia con la realidad. Lenguaje instintivo, disposición genética, adaptación, armonía conciencia-realidad, términos que no pueden ser más representativos de las posiciones con las que debatimos leyendo el texto de Lacan, el cual...

Comienza por el inconsciente...

En este punto se inicia el apartado II de *Televisión* establecido por J. A. Miller con el título que hacemos nuestro para este trabajo.

Freud no encontró un término mejor que el de inconsciente para nombrar su descubrimiento fundamental. Palabra que por ser negativa produce un estallido tal de las significaciones posibles que, en su definición, se puede incluir todo aquello sobre lo que no somos conscientes. Esa partícula negativa "In" ("Un" en alemán) trajo suficientes desdichas para el psicoanálisis a lo largo de su historia -que por supuesto llegan hasta el reciente "Libro negro"-, en el cual los detractores que allí se juntan pueden desde afirmar que Freud no descubrió nada, pues la noción preexistía, hasta amplificar su definición de tal modo que, confundiéndola con la no-conciencia, se llega a justificar que se la investigue traducida al lenguaje de las neurociencias.

...El inconsciente que habla.

Este principio es marcado desde el título mismo del texto que intercalamos para seguir la misma línea argumentativa, *La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud*, escrito en 1957⁽⁴⁾:

"Es toda la estructura del lenguaje lo que la experiencia

(4) Lacan, Jacques, *"La instancia de la letra en el inconsciente o la razón desde Freud"*, Siglo XXI, Buenos Aires, 1988.

psicoanalítica descubre en el inconsciente. Poniendo alerta desde el principio al espíritu advertido sobre el hecho de que puede verse obligado a revisar, la idea de que el inconsciente no es sino la sede de los instintos."⁽⁵⁾

El término inconsciente comienza a precisarse a partir de considerarlo una instancia que pertenece únicamente a los seres hablantes. Lo específico del concepto, para el psicoanálisis, es el hecho de que el inconsciente habla y no el que sea la sede de los instintos. Justamente, como primer contraejemplo nos pone a esos pobres seres llamados animales domésticos que, por habitar un medio de lenguaje, soportan sus efectos bajo la forma de "breves sismos del inconsciente". Es decir, su saber instintivo, ese saber que en teoría les permitiría sobrevivir, se ve afectado por la intromisión del lenguaje que lo perturba de vez en cuando. Ese animal que, preparado para vivir en un medio natural, en un entorno de lenguaje, se transforma en un ser carente, carente de habla al que se mira con nostalgia para decir que "sólo le falta hablar..."

Reserva, entonces, el término inconsciente para los seres hablantes y postula que si el inconsciente es un saber, es un saber que proviene del lenguaje, no es un saber instintivo y, como veremos, mucho menos adaptativo.

Entonces... el lenguaje.

El lenguaje tal como lo descubre la experiencia psicoanalítica no es una función psíquica, no es parte del alma ni se confunde con su condición somática, pues está desde el principio del lado del Otro y no del lado del sujeto.

"El inconsciente, ello habla, lo que le hace depender del lenguaje, de lo

(5) *Ibid.*, 4, pág. 474.

que sólo se sabe poco: a pesar de lo que yo designo como *lingüistería* [linguisterie] para reunir ahí a lo que pretende, es nuevo, intervenir en los hombres en nombre de la *lingüística*. Siendo la *lingüística* la ciencia que se ocupa de la lengua [la-langue], que escribo en una sola palabra, si he de especificar su objeto, como es de uso en toda otra ciencia.”(6)

A esta altura de su enseñanza, Lacan prefiere dejar la *lingüística* a los *lingüistas*, y proponer una ciencia del lenguaje que incluya al psicoanálisis: la *lingüistería*, cuyo objeto es designado por el término *lalengua*, escrito de un modo que rompe la diferencia artículo-sustantivo propia de la organización gramatical. De ese modo, se aleja de los enfoques que objetivan el lenguaje para incluir en su dominio el plano del decir y no simplemente el análisis del enunciado para comunicar. El lapsus y el efecto poético, que en los enfoques científicos no son otra cosa que disfuncionamientos, para el psicoanálisis son la vía de entrada para mostrar que *lalengua* no tiene el fin de comunicar, sino que primordialmente es un aparato que sirve para gozar.(7)

Sigue la cuestión del sujeto...

“Este objeto es sin embargo eminente, de ser a él a que se reduce más legítimamente que a cualquier otro la noción aristotélica misma de sujeto. Lo que permite instituir el inconsciente de la *ex-sistencia* de otro sujeto al alma. Al alma como suposición de la suma de sus funciones al cuerpo”. “La referida [Ladite] más problemática a pesar que lo sea por la misma voz desde Aristóteles a Uexküll, y que sigue siendo lo que aún suponen los biólogos, les guste o no.”(8)

Por el hecho de partir del hombre como ser hablante, la noción de sujeto para el psicoanálisis quedará articulada a los efectos

(6) Ibid., 2, pág. 87.

(7) cfr. Miller, J-A, *El lenguaje aparato del goce*, Colección Diva, Buenos Aires, 2000.

(8) Ibid., 2, pág. 87.

del lenguaje, más específicamente, a los efectos de *lalengua* sobre el cuerpo. Esto da como resultado, en primer lugar, un sujeto descentrado, una instancia que *ex-siste*, que se encuentra siempre en otra parte que en el alma.

En segundo lugar, este sujeto así concebido cuestiona todo dualismo; ya se trate del antiguo cuerpo y alma o del último mente y cerebro. El sujeto, como efecto del lenguaje, no será un sujeto unificado en su alma, sino una *falla* en esa unificación; no una conciencia de sí que relacionaría al hombre con su propio cuerpo, sino todo lo contrario: el sujeto lacaniano significa la *ausencia* de relación directa entre el alma y el cuerpo.(9)

“El sujeto de Lacan, es un sujeto del que podemos decir que está pura y simplemente abolido en la neurociencia, puesto que para ella el postulado es aristotélico: lo que es *psíquico* se desprende, es el doble de lo orgánico.”(10)

La finalización de la secuencia del genoma humano lograda en 2003 y la tecnología para las localizaciones cerebrales, como la cámara de positrones, rejuvenecieron las ilusiones de encontrar las bases del alma en el cuerpo y la razón del comportamiento humano en la interacción adaptativa con el medio. Es en esto que las últimas investigaciones tan publicitadas de la neurociencia siguen la línea de Aristóteles. Si no se parte del sujeto como efecto del lenguaje, se lo piensa como el alma que anima los movimientos de un cuerpo y que los dirige a un mundo exterior para satisfacer necesidades. Los modelos neurocientíficos son aristotélicos porque parten del cuerpo y sus funciones, a las que se les busca su *localización cerebral*. A partir de allí, por una serie de interconexiones nerviosas, *suponen* una zona de síntesis donde residiría el piloto de toda la maquinaria, el sujeto por fin, en un

(9) En consecuencia no es difícil profetizar que este sujeto jamás será localizado en el cerebro, no se ve qué programa de investigación neurocientífica se propondría buscar esa ausencia.

(10) Miller, J-A, Curso del 6 de febrero de 2008, en: *La orientación lacaniana*, TLN, n° 378, pág. 7.

lugar central del alma, en el lugar de la suma de las funciones del cuerpo.
y del pensamiento...

"De hecho el sujeto del inconsciente no toca al alma más que a través del cuerpo, introduciendo el pensamiento: esta vez de contradecir a Aristóteles. El hombre no piensa con su alma, como lo imagina el Filósofo." (11)

El lenguaje no sólo cuenta en sus efectos al sujeto, sino que tiene efectos en el cuerpo, por los cuales la ausencia de relación directa con el psiquismo se complementa con una relación indirecta, a través del pensamiento. El pensamiento no es una función del alma, sino una instancia tercera que establece la única relación del psiquismo con el cuerpo.

"El piensa ya que una estructura, la del lenguaje -la palabra lo admite-, ya que una estructura recorta su cuerpo, lo que nada tiene que hacer con la anatomía. La prueba el histérico. Esta cizalla llega al alma con el síntoma obsesivo: pensamiento con que el alma se entorpece, no sabe qué hacer." (12)

El pensamiento no es un acto del alma. Como efecto del lenguaje sobre el viviente, es la vía de goce que conecta el cuerpo con el alma. Pero esa conexión no es organizativa, sino que es siempre perturbadora de las funciones del alma. Las pruebas surgen de las dos grandes neurosis. Los pensamientos inconscientes recortan el cuerpo del histérico restando una o varias funciones a la supuesta suma. Del otro lado, el pensamiento erotizado que Freud aisló en las ideas hipervalentes del obsesivo las desorganizan. En este caso, las neurosis muestran la verdad de la estructura, una verdad que puede generalizarse:

(11) *Ibid.*, 2, pág. 88.

(12) *Ibid.*, 2, pág. 88.

"El pensamiento es disarmónico en cuanto al alma." (13)

y la realidad:

Y el (vous) griego es el mito de una anuencia del pensamiento al alma, de una anuencia que sería conforme al mundo, mundo (Umwelt) cuya alma se considera responsable, cuando no es más que la fantasía en que se sostiene un pensamiento, 'realidad' sin duda, pero a entender como mueca de lo real." (14)

El número y el síntoma.

En 1956, George Miller, uno de los padres del cognitivismo, comenzaba un artículo diciendo que se sentía perseguido por un número (15), años más tarde él mismo produciría las cifras con las que se dedicaría a perseguir a los seres hablantes por el resto de su vida al concebirlos como sistemas de procesamiento de información; curioso *sinthome* que hoy constituye un hecho de civilización.

Es verdad que se puede objetar este hecho siguiendo la advertencia de Descartes acerca del cuidado de aplicar los métodos de la ciencia a las cosas humanas, suscribimos también como orientación de trabajo la opinión que dice que aquí no se trata de ciencia, sino de una ideología que hace un uso de los resultados de la ciencia para convencer al público de que el ser hablante no es más que una máquina. Y observamos, en efecto, que el matrimonio de las neurociencias con el cognitivismo se proponen eso: el cerebro como procesador de información es una hipótesis con la que prometen estudiar las bases neurocognitivas de toda producción humana. Desde el arte hasta la idea de Dios es a la cultura como un

(13) *Ibid.*, 2, pág. 88.

(14) *Ibid.*, 2, pág. 88.

(15) Rivière, Angel, *El sujeto de la psicología cognitiva*, Alianza, Madrid, 1987, pág. 13.

todo que estas corrientes aspiran absorber. Calificar de delirante esta aspiración no es objetarla, aunque sí nos sirve para medir su ferocidad forclusiva, su rechazo a toda forma de subjetividad para afirmarse como única filosofía universal. Que se trate de hipótesis no tiene ninguna importancia, pues el propósito de una ideología es instalar sus significantes amo en el cenit social.

Los psicoanalistas no sólo debaten estas ideas, también se oponen cotidianamente al gusto por la cifra que mueve al sujeto contemporáneo, se oponen con el desciframiento apoyándose en el real que constatan en su clínica, la ausencia de relación sexual. El psicoanalista seguirá interpretando los síntomas a partir de esta falla, ya que la ciencia, como dijo Lacan alguna vez, no arreglará nada de lo que sucede entre ellos. Por eso, el psicoanalista en su función se vuelve él mismo un síntoma, un síntoma de la civilización del número.

sección 4 REFERENCIAS